

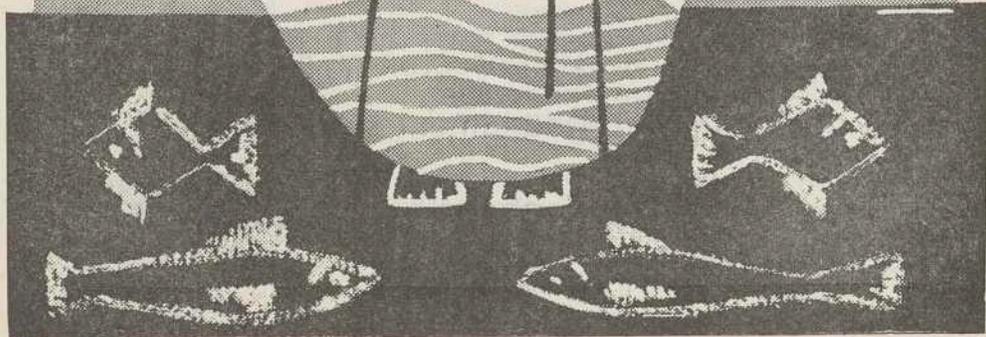
bl 69451

Cc 14.06

AQUI, SAN ANTONIO +



JARRI





Sea usted apóstol
de la Buena Prensa.

¿Conoce la revista
EL ECO FRANCISCANO?

Es la revista de los ami-
gos de San Francisco.

La revista franciscana
más antigua de España.

La revista ilustrada, amena, instructiva,
seria y plena de sentido católico.

Se publica cada mes y sólo cuesta 40 pe-
setas al año. 32 páginas.

¿Quiere usted conocerla?

Escriba a su P. Director y se le enviará
un ejemplar gratuitamente.

PP. Franciscanos.—SANTIAGO

AQUÍ, SAN ANTONIO



TEMARIO:

Navidad a la vista
San Antonio, que yo no
esté sola
Vivir es algo grande
¿Hablan las difuntas?
Primacia de la verdad..
¿Podrá ser vencida la
muerte?
Para jóvenes
¿Quieres tener salud?
Página de vida espiritual
Nihilidad de lo negativo
Ejemplar testamento
Voz de alma
Reflexiones con salero
Amenidades
Máquinas electrónicas...
Vida e historia
Un nuevo arado
Monumento a la bellota
Página del agricultor
10 consejos para él y ella
12 recetas para malcriar
Gratitud a San Antonio
Los niños y San Antonio
Bocadillos de risa
Índice 1964

Depósito legal C. 99-1958

Año XII-Núms. 140-41

NOVIEMBRE-DICIEMBRE

1964

Revista Oficial de la PIA UNION DE SAN ANTONIO
Voz de la JUVENTUD ANTONIANA y del PAN DE LOS POBRES
PP. FRANCISCANOS - SANTIAGO (Coruña-España)

Navidad a la vista

ESTAMOS en vísperas del Adviento. Del tiempo, destinado por la Iglesia, para la preparación espiritual de nuestras almas para recibir la visita de Dios. El día 29 de este mes se inicia ese tiempo litúrgico -pórtico de Navidad- a fin de que el hombre creyente afiance en su corazón el fruto del gran misterio del nacimiento del Señor.

Serán cuatro semanas nada más. Y a través de ellas, la Iglesia no se cansará de ir, día tras día, aleccionándonos con sus palabras, con sus ritos, con sus virtudes de fe y esperanza a fin de que nuestros corazones se aclimaten a la luz del ciclo, a la voz de los ángeles y, sobre todo, a los misterios de Dios.

El corazón humano no puede vivir sin compañía del misterio. Le hace falta. La vida humana, sin misterios, carecía de encanto, de poesía, de valores trascendentes.

Este misterio de Navidad ocupa, entre los restantes misterios de la vida, el primer puesto por la riqueza de tesoros divinos y humanos que encierra. Aparte de constituir el mejor regalo de Dios al hombre -Deus nobiscum- Em-Manuel-, es el misterio religioso más rico en contenido poético, en grandeza teológica, en delicadezas y ternuras humanas y final-



mente en detalles evangélicos.

El misterio de Navidad es la expresión plástica del amor de Dios-Padre al mundo. «De tal manera amó Dios al mundo — escribe el Apóstol San Juan — que le dio a su propio Hijo Unigénito».

Para el hombre no existe alegría espiritual más limpia y trascendente que esa que arranca del misterio de Belén. Por la presencia corporal de Cristo entre nosotros sabemos de cierto que Dios nos ama. Que los hombres somos objeto de las preferencias divinas. Que la tierra, con Cristo entre los humanos, tiene fundadas esperanzas de llegar a convertirse en seguro pórtico para la eterna felicidad celeste.

Con Navidad el mundo dio en el camino de la auténtica civilización. Con Navidad el hombre halló el secreto de la verdadera cultura, que es la cultura del alma, la limpieza del espíritu. En estos días que anteceden a la realización conmemorativa del gran misterio navideño podemos realmente decir: Dios a la vista.

Fr. J. ISORNA

EL PORTAL DE BELÉN

Portalico divino,
¡qué bien pareces!
con el Niño chiquito, bonito,
que nos ofreces.

Dulce portalico,
lleno de mil perlas.
¡Quién pudiera haberlas
para hacerse rico!

Tus bienes públicos,
pues tan bien pareces
con el Niño chiquito, bonito,
que nos ofreces.

En tu estancia bella
yace el claro sol,
que con su arrebol
da gran luz en ella;
con tan clara estrella
un cielo pareces
con el Niño chiquito, bonito,
que nos ofreces.

Niño, Dios divino
en quien se ve el cielo,
debajo de un velo
raro y peregrino,
por este camino
el alma enriqueces
con el Niño chiquito, bonito,
que nos ofreces.

Francisco de Ávila

San Antonio, que yo no esté sola



ERASE una vez en un pueblecito de Italia... En un pueblo de un valle, jugoso y verde, cerca de Padua... Cecilia había perdido, en poco tiempo, sus padres y sus dineros. Huérfana y pobre, no tuvo más herencia ni poseía más tesoro que su virtud y su bondad. Cecilia era menuda, delgada, airosa. Al reír mostraba unos dientecillos uniformes y apretados, en una boca ancha y fresca. Era morena, de facciones correctas, bien proporcionada y un mirar apacible, unido de candor y de sencillez.

Y aquel día Cecilia se encontró sola, espantosamente sola, y sin un pedazo de pan para comer.

Pero allá, en un hogar humilde, le sonreía San Antonio, en su capillita ingenua y casera.

—San Antonio bendito... Sálvame de esta situación. ¡Que tenga que comer! ¡Que no esté sola!

Y la delicada niña descubrió con asombro que San Antonio le sonreía y le entregaba un papel.

Un papel doblado en varias dobleces y con unas señas conocidas y claras; las señas de un platero vecino.

Cecilia fue a verle inmediatamente. El platero era un hombre joven y guapo, sencillo y poderoso.

—¿Qué te trae por aquí, pequeña?

—Esta carta, señor...

Abrió el papelito. Era una nota sin firma, que decía: «Entregue a la dama tanto oro como pese este papel...»

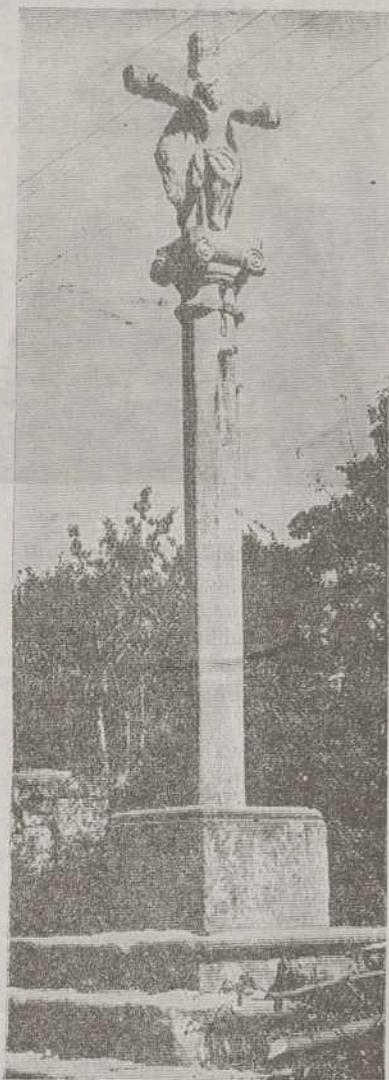
El platero indagó:

—¿Quién te ha entregado este papel?

—¡San Antonio, señor!

Sonrió el joven.

—Eres lista, no cabe duda, y voy a complacerte entregándote la



En Galicia, los cruceros ocupan en los caminos un lugar de preferencia. Nos recuerdan la verdad de la vida que no fenece.

limosna que tan delicadamente me pides.

Y puso el papelito en un extremo de la balanza, y en el otro colocó una monedita de dos reales, más que suficiente para ir inclinado hacia ella el peso de la balanza.

Pero su estupor, su asombro, su espanto fue grande, al ver que el papel pesaba más.

Y puso en el otro extremo de la balanza un duro, y dos, y cuatro ... ¡Nada!

Cuando en el platillo contrario al papel maravilloso hubo exactamente 300 doblones, la balanza se inclinó suavemente hacia el lado del dinero.

Entonces recordó el platero, hombre creyente y cristiano, que hacía tiempo había prometido a San Antonio una limosna por esa cantidad exacta, promesa que, por disculpable olvido, no había satisfecho. Vio en ello la intercesión milagrosa de un poder sobrenatural. Exclamó con emoción:

—Toma, niña ... Ahí va lo que pesa ese papel. ¡Dáselo a tu madre!

La niña lo miró con congoja infinita:

—¡No tengo madre, señor!

El platero sintió que algo inefable y dulcemente le embriagaba el alma:

—Vete, pobre niña a tu casa ... Yo iré por ti ... Para que no estés sola.

En efecto. Unos días más tarde el platero se casaba con la huérfanita, que ya no estuvo nunca más sola ... Cuando poco tiempo después le preguntaban curiosos, sus amigos, como había conocido a su esposa, decía alegremente:

—¡Las cosas de San Antonio! ¡No hay quien pueda con el Santo! Pidió la niña por no estar sola y fui yo el elegido para acompañarla ... ¡Todo lo consigue San Antonio, gloriosísimo intercesor cerca de Dios y de su Santa Madre!



NOVIEMBRE es el mes de los cipreses. Un mes marcadamente reflexivo. El otoño, despojado de apariencias, nos invita a la interioridad. Nos recuerda calladamente que también en nuestra vida habrá un otoño de hojas secas y soledad.

En todos los caminos del hombre hay cipreses. No es metáfora, es realidad. Algunas veces en mis viajes me ha gustado rezar por los difuntos. Resulta fácil. Basta mirar por la ventanilla, mientras corre el tren. Allá en la lejanía siempre hay un pueblo diminuto perdido entre un verde bosque... Yo busco los cipreses, esa parcela de tierra donde se siembra el grano ya maduro del hombre, donde grabada en mármol está la ficha escueta de los vecinos que pasaron. Y rezo y sueño con monólogos de Hamlet.

Vivir es algo grande

«Aquel niño que alegraba el hogar con su inocencia... y el joven prepotente que pensaba en vivir... y el hombre ya gastado por el roce diario del *duro bregar*...» Son historias reales que terminan siempre a la sombra de un ciprés.

Y esta es la verdad aunque no lo queramos. Pero no es una verdad triste que nos impide volar con optimismo. Para los que tenemos fe, para los que creemos como San Pablo «que la siembra no cobra vida si primero no muere» y «lo que se siembra en corrupción, crece en inmortalidad», la muerte da sentido a la vida.

Sin futuro el presente no tendría sentido. Sería un perpetuo estar anclado sin destino. El barco necesita un punto fijo para marcar su ruta. Y en la noche se acu-

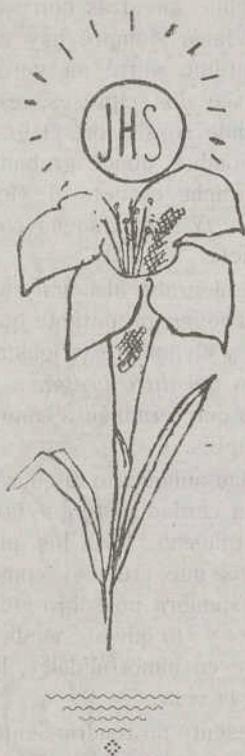
de a las estrellas. La polar marca el norte.

Necesitamos un puerto de arribada que dé finalidad a la existencia, que responda plenamente al ¿para qué vivir? Sólo la visión del horizonte puede librar al caminante de perderse. Y los hay tan necios, como el rico aquel del Evangelio, que no miran más allá de sus cosechas, sus graneros, sus negocios... «Pero díjole Dios: Insensato, esta misma noche te exigen tu alma; y lo que allegaste, ¿de quién será? Así sucede al que atesora para si y no es rico para Dios».

Hay hombres que viven sin horizonte y por eso su vida carece de sentido, no tiene trascendencia. Perdidos en mitad de la niebla, mueren vacíos de esperanza.

Para los que tenemos fe, para los que creemos... la vida a la luz de la muerte cobra seriedad y peso. Vale la pena vivir, pasar haciendo bien, sembrarse cada instante, aprovechar los días intensamente, porque el tiempo de la sementera es corto. Es preciso ir aprendiendo la lección del amor, porque de ella será nuestro último examen... y además el amor, en definitiva, es lo que permanece. Como alguien ha dicho: «Odiar es el único modo de equivocarse».

La concepción cristiana de la vida destierra el pesimismo agónico. Es bello vivir aunque a veces resulte duro y difícil, o quizá sea bello por esto mismo. La lucha, cuando sea lucha por algo noble, nos engrandece. Y hay tanto que hacer en este «valle de lágrimas» que es cobardía huir a las cumbres. Morir antes de tiempo no es cristiano. El cristiano auténtico desea vivir



hasta que Dios lo mande para influir en su mundo y transformarlo. Que la levadura, si quiere ser fecunda, no se aísla, sino que se mete en la masa.

Para los que tenemos fe, para los que creemos ... vivir es algo grande.

Conocí, hace algunos años, a un hombre que era feliz. Pasaba cada mañana en bicicleta por la carretera cercana a mi convento tantas veces nos encontramos de camino que al fin terminamos por saludarnos como viejos amigos. Era padre de familia, ya un poco mayor, de rostro enjuto, muy moreno. Bajaba y subía cada día a la ciudad donde trabajaba. Total: doce kilómetros ... con frío y con calor. Y siempre lo encontraba alegre, contento, optimista.

Un día se paró y charlamos.

—Yo siempre he sido feliz —me dijo.

—¿Ha tenido suerte en la vida?

—¿Suerte? —se sonreía con la mirada lejana de recuerdos.

—Mire Padre —añadió— sufrir ya se sufre ... pero hay que conformarse con lo que Dios envía.

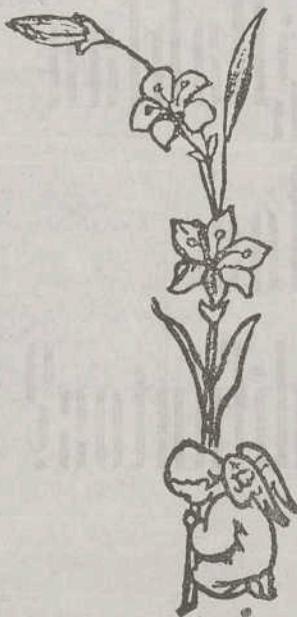
Yo escuchaba en silencio y él, con rancia filosofía cristiana, dijo:

—Para cuatro días que vamos a vivir.

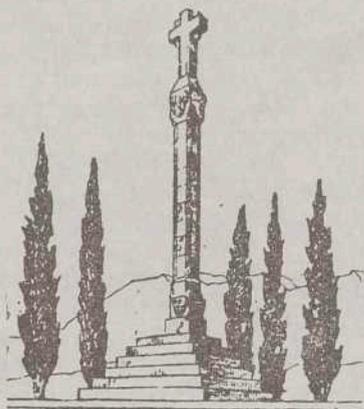
Era la valoración de la vida a la luz de la muerte.

Y el hombre honrado seguirá pedaleando en su vieja bicicleta.

Vivir es algo grande cuando se cree que, después, hay un hogar caliente donde un Padre bueno nos espera.



P. Francisco Salve García



¿Hablan los difuntos?

SAN BRUNO, el fundador de la austera Orden de los Cartujos, presenció en París, en el año de 1082, este caso terrible, después del cual cambió de vida y se hizo santo.

Había muerto en la ciudad un famoso y muy estimado profesor.

Antes del entierro se le hicieron honras fúnebres en la iglesia, donde estaba expuesto su cadáver.

Entre otras palabras que se cantan en el Oficio de Difuntos, se encuentran éstas, que se toman del Libro de Job: *Respóndeme, Dios mío, cuántas son mis iniquidades y mis pecados.*

Al ser cantadas estas palabras, el difunto se irguió y dijo en voz alta: *He sido acusado.* Y volvió a quedar inmóvil.

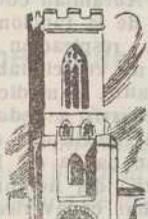
Espantados todos, se retiraron y dejaron el Oficio interrumpido hasta el día siguiente. Y mientras se volvían a cantar las mismas palabras ante numerosa concurrencia, el muerto volvió a levantarse y dijo: *He sido juzgado.*

El espanto fue todavía mayor, pero había que terminar, y la ceremonia se volvió a interrumpir.

Al tercer día, después de cantadas aquellas palabras, el muerto se volvió a enderezar y dijo con voz de desesperación: *Por justo juicio de Dios, he sido condenado...* Y cayó por última vez en su ataúd. Después de esto se le enterró.

Nunca hubo un entierro que causara mayor impresión a quienes lo presenciaron.

Entre aquellas personas presentes estaba San Bruno.



Primacía de la verdad católica

Por _____
BLAS PIÑAR

De hecho, si la libertad religiosa, por exigencia evangélica, como llegan algunos a sostener, se implantara en nuestro país, no habría razones que impidieran la proclamación de los principios que animan al Estado laico, contra el cual ha combatido abiertamente la Iglesia.

Si admitimos la libertad religiosa en los términos que se pide, habrá que admitir la libertad para no tener ninguna religión, para asesinar impunemente a los tipos tarados, como hoy pueden hacerlo, con el beneplácito de la justicia, las madres de Bélgica.

Y no se nos diga para apuntalar la tesis, que la apelación a los principios de la moral universal es suficiente para la evitación de tales desatinos, porque la pregunta que en última instancia conviene que nos hagamos, es ésta: ¿Quién buscará, establecerá y proclamará los principios, dándoles, a la vez, fuerza coercitiva? La Iglesia, desde luego que no, si la tesis de la libertad religiosa se admite. ¿Quién es la Iglesia, nuestra Iglesia, para proclamar esos principios, si la hemos colocado en un plano de igualdad, al lado de las otras comunidades religiosas e incluso de las organizaciones ateas?

La conclusión es lógica. Esos principios los buscará, los establecerá y los proclamará, imponiéndolos, a su capricho y con fuerza coercitiva, el Estado, en función de sus propios intereses, apertencias y objetivos de la hora.

¡Cuidado! Toda postulación a la libertad religiosa ha supuesto históricamente una caída en el despotismo. Los episodios de la Reforma están vivos. ¿No es de míopes colocarse en una situación que los repita?

Durante cinco días se celebró un simposio en Moscú relacionado con la aplicación de la hipotermia, es decir del intenso enfriamiento del organismo en estado de agonía, choque o muerte clínica. Renombrados hombres de la ciencia soviéticos y extranjeros discutieron muy importantes y complejos problemas de la ciencia de la reanimación. Referiremos algunos hechos reales que confirmaron fortuitamente las suposiciones teóricas de los especialistas.

En diciembre de 1962, en las cercanías de Tzelinogrado, en una zanja, junto a la pista fue recogido el chofer Babin de 24 años de edad que se había helado. Conducido al hospital, el médico L.

jós Yaroslavski, sobre la nieve fue hallado muerto, el tractorista V. Jarin Tenja congeladas las manos y los pies, sus ojos estaban cubiertos por una capa transparente de hielo.

Lo trajeron al nosocomio local y el médico P. Abramian comprobó la ausencia de la función cardíaca y de la respiración. Los ojos de Jarin no reaccionaban a la luz. No obstante, el médico rural resolvió recurrir a todos los adelantos de la ciencia que él conocía. Abramian partía del hecho que en el cuerpo del hombre no se veían manchas cadavéricas, lo que podía significar que la muerte era solamente clínica y no biológica, durante la cual disgregan las células encefálicas. El intenso

¿Podrá ser vencida la muerte?

Kim decidió intentar su reanimación. El organismo al parecer, no tenía vida. A los cinco minutos después de haberle sido inyectada sangre en la arteria, la presión del enfermo ascendió hasta 60 milímetros de la columna de mercurio. Surgieron síntomas de vida, cada vez más palmarios. Ulteriores exámenes mostraron que no se habían producido ningunos cambios en los órganos internos del paciente. Tiempo después Babin fue dado de alta y al transcurrir dos meses volvió a su trabajo.

Reina la opinión de que las personas reanimadas después de su muerte clínica no duran mucho. Sin embargo, los hechos desmienten esta afirmación. Acordémonos de otro caso, ocurrido hace cuatro años, y que terminó con un triunfo completo. En marzo de 1960, en las proximidades del sov-

enfrimiento había frenado este proceso.

Comenzaron a calentar a Jarin con bolsas de agua caliente, le friccionaron con alcohol, inyectáronle adrenalina en el miocardio, sangre en la arteria y le practicaron la respiración artificial. Cuarenta minutos después aparecieron los primeros síntomas de vida y luego de 12 horas Jarin ya respondía a las preguntas. Resulto que había permanecido en la nieve tres horas.

Esta historia es de todos conocida, se escribió de ella. Pero ahora había sido completada con otro detalle esencial. El doctor Abramian mostró en el simposio la foto de V. Jarin sacada últimamente; en ella aparecía con su hijo pequeño Seriozha, nacido al año después de la muerte temporal de su padre.

PARA JOVENES



Saber huir

Sansón, David, Salomón, son escarmiento en la Historia, de quien busca la ocasión; pues jamás de la pasión conseguirá la victoria.

Quien pretende resistir, no se atreva a acometer; que acometer es morir: y sólo sabe vencer el que sólo sabe huir.

Lláname siempre hijo

A los 28 años fue proclamado rey de Prusia, con el nombre de Federico II, el que luego sería conocido por el sobrenombre de el Grande. Al encontrarse a solas con su madre, después de la coronación, dióle ésta el título de Majestad, y el nuevo soberano la atajó, diciendo:

—Lláname hijo siempre, madre. Ese título es más precioso para mí que la dignidad real.

¡Buena lección!

EN el mismo departamento del tren viajaban, frente por frente, un joven serio y una muchachita ligera

de cascos... y de ropa. El joven leía el periódico, indiferente a las miradas sugestivas de la frívola joencita, hasta que ésta, dispuesta a llamar la atención a toda costa, le dijo, para entablar conversación:

—¿Podría prestarme usted el periódico, cuando lo acabe? El joven, sonriendo, contestó:

—¡No faltaba más, señorita, ahora mismo!

Y tomando el periódico, lo extendió sobre las rodillas de la señorita, hasta donde no le llegaba el exiguo vestido, diciéndole luego:

—Se lo regalo, señorita. Puede tener así el periódico hasta que disponga de dinero y sentido común para añadirle un poco de tela a su vestido.

Las risotadas de los otros viajeros hicieron aún más penoso el silencio de la joven. Había sido una corrección tan firme como respetuosa. Una buena lección.

¿Quieres tener salud?



He aquí 10 preceptos que toda persona deseosa de su salud debe observar cuidadosamente:

1. No respirar nunca por la boca.
2. Evitar las atmósferas viciadas de los sitios públicos.
3. No escupir.
4. Practicar la gimnasia du-

rante un cuarto de hora todos los días.

5. No beber agua fría estando sudoroso.

6. Trabajar con las ventanas abiertas mientras el buen tiempo lo permita, y en invierno renovar periódicamente el aire de la estancia.

7. Enjugarse la boca al acostarse y al despertar.

8. Limpiar la dentadura por medio del enjuague, después de las comidas.

9. No apoyar el cuerpo sobre la mesa cuando se está escribiendo.

10. Permanecer al aire libre todo el tiempo posible.

Mens sana in corpore sano

Alma sana en cuerpo sano: He aquí el ideal del hombre perfecto, del hombre que goza salud integral. La gracia de Dios es el principio de la salud espiritual. Con la gracia no puede existir, en el mismo hombre, la enfermedad moral del pecado.

Y la salud corporal es el secreto de la felicidad orgánica y fisiológica.

PÁGINA de vida espiritual

¿Es necesaria la oración?

La búsqueda de la intimidad divina, no se realiza ordinariamente sino por la oración. Por eso, en el mundo periódicamente se siente la necesidad de volver a ella. Pero ha de ser una oración que se conciba, no como una fórmula de aislamiento en nuestra vida real, sino como irradiación imponente de ser hijo de Dios. Vivir y orar aparecen entonces como sinónimos.

(P. Lelotte, S. J.: *Vivir lo que soy*).

¿Cómo ha de ser la oración?

Antes que nada la oración es una ofrenda y una aceptación. Los que tienen mucho que hacer, tienen mucho que ofrecer y que... aceptar. Orar no es distraerse, de lo que uno hace, para ir a murmurar alguna oración escondidas. Más bien significa mantener la rectitud de una mirada clara y de una intención serena. Mi oración ha de ser tan larga como mi trabajo, y envolverá todo mi reposo como el perfume penetra y satura el pañuelo que humedece. La oración no es un discurso; es una espera y una acogida. La espera de Aquél que viene al mundo, la esperanza de la redención que se cumple y del Reino que se acerca ...

(Pierre Charles: *La oración de todas las horas*).



¿Se puede orar siempre?

La oración difusa es una mirada de fe sobre la realidad. Es preciso que nos ejercitemos en ella. Hay, en efecto, un modo de mirar con los ojos de la fe al hombre, al mundo, al trabajo, al placer y a sus incentivos, que nos pone en plena realidad humana y divina, visible e invisible. Es como una oración en estado naciente ...

(P. Voillaume: *En el corazón de las masas*).



NIRI- LIDAD DE LO NEGA- TIVO



EXISTEN ideales en la vida por los cuales merece la pena trabajar, sacrificarse y hasta ofrendar, como una hostia, el corazón. Estos ideales elevan, prestigian, en la Historia, a la persona que se inmole por ellos. Tales son: la virtud, la santidad, la ciencia, la familia, la Iglesia, el servicio desinteresado por el bien de los demás hombres.

Todo quehacer humano, que no esté presidido por valores permanentes, por intenciones limpias y sanas, por una finalidad que honre y dignifique al brazo ejecutor y a la mente ideadora, jamás podrá ser puesto ante los demás hombres como hazaña de ejemplaridad digna de imitar.

Hoy día no es raro encontrarnos en la sociedad con el hecho de una subversión de criterios en la valorización de los fenómenos y experiencias morales. La ley objetiva de la misma ética natural queda condicionada al capricho subjetivo personal. Y así habrá tantas normas de obrar, cuantas sean las pasiones internas que empujen al instinto en esta dirección o en aquel sentido.

Las acciones viles y los hechos inconfesables están condenados por su propia carcoma interior a la ley inexorable de lo caduco, de lo vergonzoso y perecedero.

El vicio y la mentira pueden, en el paroxismo de su locura, conocer horas de triunfo aparente y de éxito enmascarado. No sería difícil, incluso, que impusiesen su dictadura violenta durante una etapa de la historia humana y los hombres crean, por eso, en el exterminio de la verdad y en la derrota de la virtud.

Lo negativo, en todos los órdenes de la existencia, tanto en el plano de las criaturas, cuanto en la esfera de los valores morales, lleva consigo la polilla de lo caduco, el gusano de la podredumbre.— P. 1.

Ejemplar

Testa- mento



En un sobre que se encontró entre sus efectos después de su muerte, el finado, jefe de la Comisión de Energía Atómica norteamericana, *Gordon Dean*, había escrito estos principios:

1. Jamás perdamos nuestra capacidad de entusiasrnarnos.

2. Nunca perdamos la de indignarnos.

3. Nunca juzguemos con apresuramiento a un hombre; pero, si es necesario hacerlo, supongamos que es bueno, o cuando menos, que se encuentra en aquella zona nebulosa situada entre el bien y el mal.

4. Si no podemos ser generosos cuando es difícil serlo, tampoco lo seremos cuando sea fácil.

5. Lo que infunde más confianza en sí mismo es poder hacer bien cualquier cosa que sea.

6. Cuando logramos esa confianza, esforcémonos por ser humildes, pues tampoco entonces seremos tan superiores a los demás.

7. Y la manera de hacerse uno realmente útil es buscar lo mejor que otros cerebros pueden ofrecer. Asimilemos sus enseñanzas, y reconozcamos sus méritos cuando nos hayan ayudado.

8. Las mayores tragedias internacionales y personales se derivan de la mutua falta de entendimiento. Tratemos de conocernos mejor.

Gordon Dean rigió su vida por este espléndido testamento.



Voz de un alma

PADRE:

*Me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras.
Sea lo que sea,
te doy las gracias.*

*Estoy dispuesto a todo.
Lo acepto todo,
con tal que tu voluntad
se cumpla en mí
y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, Padre.*

*Te confío mi alma,
te la doy
con todo el amor de que soy capaz,
porque te amo
y necesito darme,
ponerme en tus manos
sin medida,
con una infinita confianza,
porque Tú eres mi Padre.*

P. FOUCAULD



He aquí una estampa seráfica encantadora. Son los Hermanos franciscanos, pertenecientes a la Provincia Seráfica de Santiago de Compostela. Están, de paso y en visita, ante el Monumento Nacional del Valle de los Caídos. Regresan, muy alegres, de Alcalá de Henares. De una devota peregrinación que han efectuado al sepulcro de San Diego, su celeste patrono.

Clausura de un Centenario

El día 13 de este mes de noviembre de 1964, se clausura en todo el mundo franciscano el V Centenario conmemorativo de la muerte de San Diego de Alcalá, ocurrida en la ciudad de Alcalá de Henares, en el año 1463. Las lecciones de humildad, pobreza, sencillez, oración, espíritu de servicio, y, sobre todo, de caridad seráfica, que en este V Centenario San Diego nos ofreció, quedarán grabadas en nuestras almas con recuerdos indelebles y profundísimos, sólo el recordar las virtudes características de este gran Santo franciscano.





BUENOS PROPÓSITOS

EL día de su boda, dos jóvenes esposos se obligaron mutuamente a estos propósitos:

1. Jamás discutiremos delante de nuestros hijos. Si como ocurre en todos los hogares —preciso es ser realista—, hay momentos —esperamos que sean pocos y breves— en que no nos entendemos bien, nos explicaremos a solas, nunca delante de testigos, y jamás delante de nuestros hijos.

2. Tendremos la preocupación de reforzar nuestra mutua autoridad y cariño delante de los niños en todas las circunstancias, no haciendo nunca alusión uno a los defectos del otro.

3. Jamás autorizará uno lo que el otro prohíba.

4. Tendremos la máxima confianza respecto a nuestras relaciones con los niños sin permitirnos advertirlos en ninguna ocasión. *No digas esto a mamá.*

¿Nada, nada, nada?

Crees que el pecado venial no es más que leve rasguño en el alma, y no le infliere ningún daño.

Leve rasguño, nada. Sin embargo, mira un cuadro con rasguños; míralo, ni siquiera llegas a conocerlo.

Un leve resfriado, nada. No obstante, si lo descuidas, puede trocarse en pulmonía.

Una pequeña chispa, nada. Mas si no tomas precauciones, no tardará en declararse el incendio.

Una pequeña rendija en el buque, nada. Si no la tapas, día llegará en que naufragues.

Una gota de tinta, nada. Pero una gota de tinta en un vaso de agua, enturbia y ennegrece el agua límpida.

Una pequeña bola de nieve, nada. Si un impulso cualquiera la echa a rodar, puede arrastrar consigo una verdadera avalancha.

¿Te parece, pues, que el pecado venial no es nada?...



AMENIDADES

El hombre de Platón

Habiendo definido Platón al hombre como un bípedo implume, Diógenes, para subrayar irónicamente tal definición, adquirió un gallo, lo desplumó, y, arrojándolo un día en el aula de Platón exclamó:

— ¡He ahí el hombre de Platón ... !

La Iglesia es Casa de Dios

Lo que no debe hacerse en ella:

No está permitido reír o conversar.

Ni saludarse con abrazos, besos u otros cumplimientos.

No se debe cruzar las piernas.

Ni salivar en el suelo.

Ni llevar a la iglesia criaturas que lloran o juegan.

No se acerque al penitente que está confesando.

No ande paseando por la iglesia mientras se reza la misa.

No salga de la iglesia inmediatamente después de comulgar.

No se ponga a leer o a rezar durante la predicación.

Pensamientos

Ninguna cosa atrae más fuertemente a los hombres que la hermosura de lo honesto. — *Luis Vives.*



La esencia del valor no consiste en que a uno le tiemble el corazón, sino en que los demás no sepan que le está temblando.

◆ ◆ ◆
Un diplomático es un hombre capaz de convencer a su mujer de que un abrigo de astracán le haría parecer gorda.

◆ ◆ ◆
Toda derrota hace la derrota siguiente más fácil. Toda victoria hace la victoria siguiente más fácil. — *P. Hoornaert, S. J.*

Máquinas electrónicas para abogados

La independencia administrativa de los distintos Estados dentro de Norteamérica dificulta, en ocasiones, la práctica de ciertas profesiones como es, por ejemplo, la abogacía.

Ser abogado en los Estados Unidos es una de las cosas más difíciles que se pueden imaginar. Darse de alta en un Estado distinto de aquel en el que normalmente se viene ejerciendo la profesión no es sólo una cuestión de dinero, sino de conocimientos jurídicos. En España, por ejemplo, cuando se ejerce la abogacía en Madrid y se desea intervenir en una causa cuya vista se celebre en un Juzgado de Valencia, pongamos por caso, basta con darse de alta en el Colegio de Abogados de esta última capital, pagando la cuota correspondiente de 2.000 ó 3.000 pesetas. En Estados Unidos, por el contrario, cuando un abogado de Nueva York desea ejercer en Chicago, por ejemplo, tiene necesariamente que demostrar ante un Tribunal del Estado de Illinois que conoce perfectamente las leyes de dicho Estado. En otras palabras ha de hacer un examen de revalida para poder ejercer en aquel Estado.

Las dificultades del ejercicio

profesional de la abogacía se han simplificado, sin embargo, en Norteamérica, como consecuencia de la incorporación de los cerebros electrónicos a la ciencia jurídica. De acuerdo con una reciente demostración hecha en el Walcott-Astoria de Nueva York por los técnicos de IBM en combinación con los profesores de la Universidad de Pittsburgh, los ordenadores electrónicos se pueden transformar en insuperables juristas informando con detalle de las leyes vigentes y jurisprudencia aplicable a cada caso.

Para ello en las memorias de los referidos ordenadores se almacena, primeramente, toda clase de disposiciones legales perfectamente ordenadas por materias. Cuando un abogado necesita saber los textos y artículos aplicables a un caso, la jurisprudencia acumulada sobre el mismo basta con que de la correspondiente orden al ordenador, para que éste le informe plenamente en el plazo de muy pocos segundos.



Mal de millonario

La gente suele creer que la felicidad es patrimonio exclusivo de la riqueza. Sin embargo, no todo se compra en el mundo con el dinero.

Al cumplir Henry Ford sus 50 años, un periodista le preguntó:

—¿Cuál es según usted la desventaja de tener una gran fortuna?

El gran industrial contestó,

enorme, ya que por mucho menos se arruinaba entonces a una familia y se le cortaba la cabeza a cualquiera. Andando el tiempo llegó a ser el poeta oficial de Napoleón. Todo esto lo hizo compartiendo con su condición de buen hijo. Y de aquí, la anécdota.

Cambaceres, que era entonces la segunda figura del Imperio, le dijo un día:

—Mañana comeréis en mi casa.

—No puedo —contestó Milleroye—; tengo otra invitación.

VIDA E HISTORIA

después, de haber reflexionado unos instantes:

—Para mí, lo principal ha sido el hecho de que mi mujer dejó de cocinar.

El multimillonario añoraba los platitos de antes. Lo que constituía un gran elogio para la esposa del magnate.

No puedo

DESDE su más tierna infancia se distinguió Carlos Humberto Milleroye por su afición a tratar en verso las figuras históricas. Cuando tenía 10 años, en pleno terror, compuso un canto dedicado al rey de Francia, que proporcionó a los padres un susto

—¿Del Emperador? —inquirió el Duque de Parma, ya que ninguna otra podía haber de mayor importancia entonces.

—No, de mi madre.

¿Quién será el primero?

TERMINADO el cementerio de Borbonne Fayel, en Francia, se elevó un gran crucifijo en su centro. Y dijo un ateo: «¿Quién será el primero que venga a hacer compañía a ese gran ajusticiado?» Y fue precisamente aquel blasfemo, porque en aquel preciso momento cayó a los pies del crucifijo como derribado por un rayo.

Como cada vez es mayor la falta de brazos en la agricultura conviene saber que ya existe una máquina que han bautizado con el nombre de «Agri-Robot» capaz de ejecutar las labores por sí solo.

Esta máquina es un gigantesco arado mecánico y fue la gran sensación presentada no hace mucho tiempo por una fábrica de máquinas agrícolas de Munich. Este «Agri-Robot» semeja un insecto gigantesco. Técnicamente se puede describir del siguiente modo: Es en esencia un tractor de un solo eje con arado adaptado que por un dispositivo especial se para al llegar al fin del campo y con-

ceptables, para arar con el «Agri-Robot» son: Se abre un surco transversal en toda la anchura de campo. Seguidamente se abre el primer surco longitudinal. Al comenzar el contrasurco, se pasa al sistema automático, arando el «Agri-Robot» entonces todo el campo sin manejo ni mando a distancia.

Si el resultado que se obtenga de esta máquina es eficaz estamos seguros que en Galicia hallaría trabajo suficiente. Ahora solo falta saber el precio del artefacto y luego que su adquisición esté a la altura de nuestros agricultores.

Parece ser que el robot no puede tener averías, pues, el arado se detiene inmediatamente si por cualquier motivo los dispositivos automáticos no funcionaron. Según indicaciones del constructor la producción de cualquier perturbación es absolutamente improbable porque el sistema automático fue tan bien pensado que corrige hasta divergencias del arado de la línea recta de los surcos.

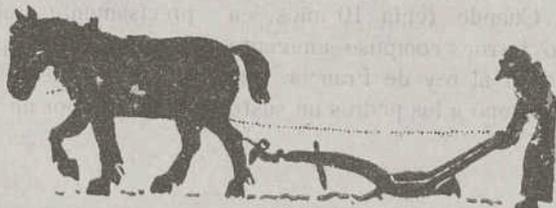
Digamos nuevamente que el «Agri-Robot» representa una solución para los varios problemas que se le plantean al campo en todo el mundo al disponer de muy poco mano de obra. Indudablemente la agricultura sebería de ser solo para las máquinas y el hombre gobernarla solamente pero no castigando el cuerpo a brazo tendido.

Un nuevo arado: El Agri-Robot

tinúa la labranza en sentido inverso.

Del tractor se extienden hacia enfrente y hacia atrás dos brazos que parecen los tentáculos de un insecto. En el fin de cada tentáculo hay una rueda de guía. Las dos ruedas guía están dispuestas de manera que visto el conjunto en el sentido en el que el tractor avanza la rueda delantera corra por el último surco mientras que la rueda trasera pasa por el surco que se va abriendo.

Las normas más o menos



La bellota constituye para el agro español, una de las principales fuentes de riqueza, por lo que en sí supone su transformación material. En arquitectura y escultura, la antigua Roma la utilizó en Mérida como elemento decorativo en sus frisos del Teatro Romano. Los ferrocarriles españoles, tomaron sus hojas de las encinas, como símbolo de mando en los entorchados de sus jefes. Y en Literatura, principalmente Cervantes, canta a la bellota magistralmente: "Don Quijote..." tomó un puño de bellotas en la mano y, mirándolas atentamente, soltó la voz a semejantes razones: "Dichosa edad y siglos dichosos aquéllos a quien los antiguos pusieron el nombre de dorados... a nadie

Un monumento a la BELLOTA

le era necesario para alcanzar su ordinario sustento tomar otro trabajo que alzar la mano, y alcanzarle de las robustas encinas que liberalmente les estaban convidando con su dulce y sazonado fruto".

EN "EL LLANO DE LAS BELLOTAS"

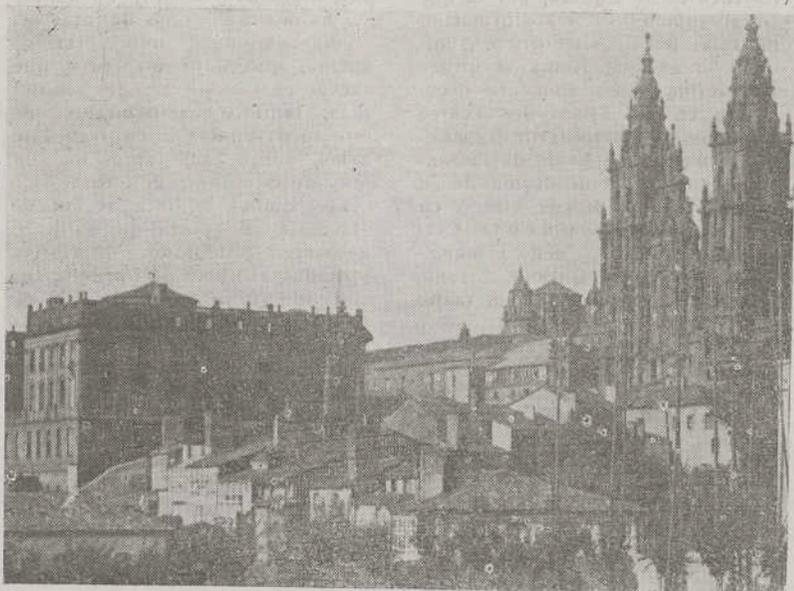
Almadén, juntamente con el real valle de Alcudia y el de los Pedroches, constituye para los árabes el "laha al-ballut" (Llano de las bellotas). El moro Rasis le describió así "...el llano de las bellotas, cercado de los montes, que lo hacen muy férmoso et muy bueno. Et en su término yaze el venero de que sacan azogue, et

de allo lo llevan a todas las partes del mundo... et sacan y mucho bermellón et muy bueno..."; "...las montañas y las llanuras inmediatas producen una especie de encina, que lleva un fruto, que excede en cantidad a todos los demás; también los habitantes de este lugar cuidan y cultivan este árbol, porque sus frutos les son muy útiles en años de escasez".

Los límites de esta región de "La Balálita" (plural de "ballut"), aparece así definido: "...a tres jornadas al norte de Córdoba, incluyendo en su ámbito la villa de Pedroche y extendiéndose hasta los montes de Almadén, coto inconfundible del azogue, existe una región con límites y fisonomía muy definidos, que por su constitución geológica, su orografía y su flora, ha de haber ofrecido en todo tiempo, así en lo económico como en lo social homogeneidad muy acusada, y que por su aspecto, más que el nombre de Llano o campo de las bellotas, justificaría el de Piélagos de las Encinas. Nos referimos al Valle de los Pedroches —dice el arquitecto Hernández Jiménez— amplia nave cubierta, sin discontinuidad apreciable por arbolado de la ciudad especie, y que tiene como límites naturales al norte, el río Guadalmeiz..."

EL MONUMENTO

Río y pueblo del mismo nombre ha sido elegido para entre ambos levantar el monumento a la Bellota, por ser además el lugar que Cervantes usaba como morada de la mujer e hija del gobernador de la "Insula Barataria" (Almadén), toda vez que los Duques del "Quijote" son los de Medina-celi, señores de Chillon con su anexo de los Patacos de Guada-



Este año se cumple el 750 aniversario de la venida de San Francisco de Asís a España. Con este motivo, se celebrarán solemnes actos en Santiago para conmemorar esa gloriosa efemérides. San Francisco, como sabemos, ha estado en Santiago en el año 1214 y fundó aquí el convento que actualmente lleva su santo nombre.

mez, emplazado en los Pedroche.

El sencillo y simbólico monumento va a consistir en una pirámide estilizada de tres caras, construida con "piedras" (Pedroches) del río Guadalmez, y sobre su vértice, una gigantesca bellota dorada, con su casquillo y hojas de encina, y en cada una de estas caras, los fragmentos de las cartas que se cruzaron entre la Duquesa y la mujer de Sancho Panza, y de ésta a aquélla y a su marido el "Governador": "Amiga Teresa: Díceme que en ese

lugar hay bellota gordas; envíeme hasta dos docenas, que las estimaré en mucho por ser de su mano..."; "...envíame a vuesa alteza hasta medio celemin, que una a una las fui yo recogiendo y escoger al monte y de las hallé mayores..." y "...unas bellotas envíe a mi señora la duquesa, yo quisiera que fueran de oro. — Tu mujer, Teresa Panza".

La idea ha sido acogida con el mayor entusiasmo.

LUIS CAVANILLAS

Importancia de los fosfatos para el campo

Al iniciar este escrito quiero hacer una observación; no por que recalque la importancia de un abono básico es mi pretensión menospreciar a los demás fertilizantes.

Son todos ellos, nitrógeno, fósforo y potasio, cal, magnesio y azufre, y los llamados microelementos como el boro, los que conjuntamente con la materia orgánica, microorganismos el aire y el agua, dan fertilidad a una tierra.

Hablando de fertilidad del suelo se ha dicho que una tierra rica en fósforo no puede ser una mala tierra.

Efectivamente, el fósforo es fundamental para la salud de las plantas. Da resistencia contra las enfermedades, favorece el desarrollo del sistema radicular, dándole consistencia y haciéndolo profundizar en el suelo, con las consiguientes ventajas que este hecho reporta. Por otra parte acelera la maduración de las cosechas; en consecuencia, se disminuyen los riesgos del capital que ellas representan. Favorece asimismo la fecundación, el cuajado y maduración del fruto. En suma, es el elemento que armoniza el crecimiento de los tejidos estimulados por el nitrógeno. Dicho de otra manera, proporciona a la planta un control de sus fuerzas, dosificándose para que cumpla la misión que al agricultor

le interesa: su rendimiento económico.

Indicadas algunas características del importante papel que desempeña el fósforo, pasemos a comentar las fuentes que lo proporcionan y su comportamiento en el suelo.

Una de ellas son los fosfatos naturales molidos, muy poco aprovechables para los cultivos. El abono fosfatado de mayor solubilidad es el superfosfato de cal, pues es 150 veces más soluble que el fosfato bicálcico y 1.500 veces más que los fosfatos naturales. La casi totalidad del fósforo contenido en el superfosfato de sal, se encuentra en forma de fosfato monocalcico. No obstante, la solubilidad del fosfato monocalcico, podemos adicionar grandes cantidades de superfosfato a los cultivos. Parte de él lo utilizan directamente la planta y el resto no se pierde, sino que queda retenido por el poder de absorción de los coloides del suelo. Existen dos fuerzas opuestas en equilibrio, la de solución y la de retención. Los coloides del suelo se oponen energicamente a un enriquecimiento excesivo de la solución que tiende a permanecer constante. A medida que las plantas utilizan el ácido fosfórico de la solución, ésta vuelve a enriquecerse a partir del fósforo que habían retenido los coloides y se

restablece el equilibrio roto. De esta forma, las reservas de ácido fosfórico soluble van disminuyendo y es necesario restituirlas con nuevas aportaciones de superfosfato.

El superfosfato, no obstante la introducción en el mercado de otros abonos fosforados, sigue siendo el abono fosforado por excelencia, pues es el más rápidamente aprovechable por las plantas. Además, su acción en la evolución de la reacción de las tierras es nula. La experiencia de muchos años demuestra que un abuso aplicado a fuertes dosis no influye en la acidificación ni alcalinización del suelo. Si el suelo es marcadamente ácido, conviene darle una enmienda caliza, pues es aconsejable el suministrar la dosis de cal necesaria por un lado y el fosfato monocálcico por otro y no utilizar abonos fosforados insolubles en agua, que deben solubilizarse por la acidez del suelo sin la cual, su efecto nutritivo es prácticamente nulo. El buen estado cálcico de las tierras y la materia orgánica facilitan la eficacia del abono fosforado.

Una excelente enmienda lanzada al mercado es la dolomita. Este mineral convenientemente molido, para obtener una granulometría adecuada, es ideal para los suelos gallegos pues cumple doble misión de aportar calcio y magnesio, elementos de los cuales las tierras de Galicia son deficitarias. Una vez puesto a punto el suelo con la aplicación de dolomita precisa para corregir su acidez, pueden incorporarse los fertilizantes comerciales necesarios, los cuales serán así mejor aprovechados.

En resumen podemos decir que la incorporación del ácido fosfórico al suelo en forma altamente



El gesto es muy humano. El hombre debe ser rey de la creación por su amor ordenado a todas las criaturas. En cambio, si este amor es desordenado se trueca esclavo de las mismas.

te soluble —superfosfato de calcio— debe ser descuidada a fin de que siempre encuentren las plantas una solución de ácido fosfórico a nivel conveniente.

Diez Consejos para él y para ella

1. Te persuadirás que tu promesa de mutuo amor y fidelidad es un voto a Dios, válido hasta la muerte.

2. Te abstendrás de toda palabra violenta pronunciada para herir. Sólo hablarás para defender o preguntar la verdad, pero pesando cada palabra en la balanza del amor.

3. Respetarás la personalidad de tu cónyuge, y no tratarás de dominarla ni tiranizarla, sino

de cultivarla, permitiendo a tu vez que él (o ella) te cultive a ti...

4. No permitirás que nadie, ni pariente, ni amigo, se inmiscuya en el manejo de tu hogar. Y si quieres desahogarte, recurre a Dios ...

5. Harás un esfuerzo por advertir toda delicadeza, o novedad que tu cónyuge ha introducido en el hogar, y la premiarás con amor.

6. Evitarás las mezquindades, egoísmos y celos, y la falta de dignidad de no saber acomodarte.

7. Diariamente tienes que comprender y amar más a tu cónyuge. Para ello, procura darte cuenta de tu alma, de tus preocupaciones y arreglarte aun exteriormente para agradecerle.

8. Cada día tienes que ser un poco más santo, más novio o más esposo... Porque el matrimonio es escuela de perfección.

9. Amarás a tus hijos como don supremo de Dios, y les darás vida, no sólo natural, sino también espiritual y sobrenatural, con la tenacidad del agricultor y la paciencia del jardinero.

10. En la comida y cena que se oiga tu voz: y la voz de ellos: *Te pedimos, Señor, que nos bendigas y bendigas el alimento que vamos a tomar...* Y si quieres ser más generoso, reza el Rosario en común, y las oraciones de la noche junto a tu cónyuge...



12 recetas para malcriar a un niño

1. Hay que darle de pequeño cuanto pida.
2. Y hablar en su presencia de sus incomparables cualidades.
3. Pero reconociendo que la corrección de sus defectos es imposible.
4. Y en un momento de arrebato castigarle por alguna cosa que otras veces se ha festejado.
5. Y en lo que atañe a los principios, y consejos que se le den, tratar de no ponerse de acuerdo los padres.
6. Además, convendrá que delante de él se hable mal de otras personas, y que el padre desprecie a la madre y ésta lo insulte.
7. Y que cuando se le quiera pedir algo se recurra a los mimos, o a las promesas de dinero o regalos.
8. No nos cuidemos de averiguar cuáles son sus amigos, sus lecturas y diversiones.
9. Y procuremos darle abundante dinero para el cine y golosinas.
10. Y ante su rebeldía encoger-nos de hombros, o amenazarle con que se le va a poner interno en un colegio religioso.
11. El último toque lo dará la calle y nuestra despreocupación por sus notas de clase ...
12. Finalmente, no respetar su dignidad humana para que él no respete, a su vez, la de los demás.

Los niños y S. Antonio



Concurso Enero-Febrero

3 PREGUNTAS 3

1.^a ¿Qué lugar ocupa en el mundo la lengua española respecto del número de los que la hablan?

2.^a En Chile existe un desierto que tiene 180.000 kilómetros cuadrados. ¿Cómo se llama?

3.^a ¿Cuánto dista el planeta Marte del Sol?

Previsor

Un niño a quien su padre se había olvidado de dar carne, en la mesa decía:

—Padre, ¿me da usted un poquito de sal?

—¿Para qué la quieres, hijo mío?

—Para echarla en la carne que me va usted a dar, si está sosa.

En la catequesis

—¿Quién quiere ir al paraíso?

Todos los niños menos Luisito, de 6 años, levantan el dedo.

—Y tú, Luisito, ¿no quieres ir al paraíso?

—Sí, señor cura, pero mamá me ha dicho que vuelva a casa a las cuatro.

Imperativo contundente

Un profesor de Gramática explica con profusión de detalles a sus discípulos los tiempos del verbo; mas para cerciorarse de si efectivamente le han comprendido les exige ejemplos.

Y dirigiéndose a uno de ellos:

—A ver Manolito, cómo combiertes en imperativo esta oración: «Los soldados combaten por la Patria».

Y contesta el pequeñín:

—«Soldados, combatid por la Patria».

—Bien, muy bien, le dice el Maestro. Y ahora tu Paquito, pon un imperativo a esta otra: «La mula tira del carro».

El niño se queda pensativo y perplejo; pero al fin responde con aire de triunfo:

—¡Arre!

Concurso Noviembre-Diciembre

Respuestas exactas:

1.^a Tiene 30 artículos.

2.^a Se llama Vaduz.

3.^a La Gaceta de Madrid, publicada en 1661.

GRATITUD A S. ANTONIO

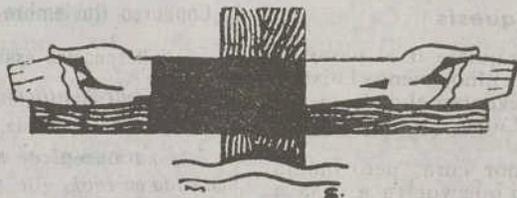


● **Envían limosnas para el « Pan de los Pobres » los siguientes bienhechores:**

La Estrada: Delia Calvelo, 10 pesetas. *Llamoso:* Aurora González, 100. *La Toja:* José Fernández, 100. *Asados:* Lola Bandín, 25; Aurora Vilanova Baquer, 7. *Ferrol:* Manuela Montenegro, 100. *Santa Comba:* Sindo del Río, 50; Una devota, 125; Lola Gesto, 25. *Salomón Arce,* 50. *X. X.:* Carmen Sanmartin, 25. *Avio:* José Ferreiro Otero, 30. *Calo:* Una devota, 50. *Santiago:* Una devota, 50, *X. X.:* Maruja Roca, 25; R. T. R., 25,

Para la BECA SACERDOTAL Y MISIONAL DE SAN ANTONIO:

Una devota	100 pesetas
D. ^a Maruja Pato Ulloa, de Teijeiro	50 »
Una devota	5 »
Una devota	15 »



Bocadillos DE RISA

PARA NIÑOS DE 5 A 95 AÑOS



Trabalenguas

Di muy aprisa esto: Tristes trotan tus tres trocas tras tres toscos troncos truncos.

Preguntas de niño terrible

—Hoy viene a comer D. Pepito con nosotros.

—¿El chato, papá?

—Sí, pero ¡a ver cómo no mencionas su nariz, estando comiendo! Durante la comida.

—Papá, ¿por qué me decías que no hablase de la nariz de este señor, si no la tiene? ...

El arte del partido

Discurso en el nombramiento de un nuevo profesor para Escuela Superior de Escultura:

—... Ante todo debemos poner en claro algunos conceptos —dice el nuevo profesor, fiel a las consignas del partido—. El surrealista, por ejemplo, pinta lo que siente. El formalista burgués, pinta lo que ve. Sin embargo, el socialista realiza ...

Aquí interviene una voz:

—¡... Pinta lo que oye!

Coexistencia comunista

Un buey y un oso se sientan en el restaurante. *Coexistencia.*

—¡Camarero! —pide el buey—. Un plato de plátanos, dos cabezas de col y cinco litros de agua.

—Quedará usted servido —dice el camarero. Y se dirige al oso:

—¿Y vuestra señoría que desea?

—Por el momento, nada —contesta el oso en voz alta. Y luego pone la pata delante de la boca y dice en voz baja al camarero:

—Ahora que coma el buey, luego yo me comeré al buey.

Confusión

Estaba jugando un caballero y a su lado se colocó uno de esos curiosos terribles, pero tan cerca del jugador que además de verle todas sus cartas, le molestaba.

Estando en esto, el caballero sacó el pañuelo, pero en vez de llevarlo a las narices, agarró las del curioso.

—¡Caballero!, ¿qué hace usted? —gritó éste.

—¡Perdone! Pero es que estaba usted tan cerca, que he confundido sus narices con las mías.

INDICE GENERAL DEL AÑO 1964

Editoriales

El Papa nos dio una gran alegría, 1.—Abril franciscano, 33.—Retorno a la sensatez, 65.—Siempre, San Antonio, 97.—Lección del otoño, 129.—Navidad a la vista, 161-162.

Páginas antonianas

Agua que no moja, 2.—San Antonio perdido y hallado, 34.—Tijeras recuperadas, 66. San Antonio, taumaturgo, 99.—San Antonio y el criado, 131.—San Antonio, que yo no esté sola, 163-164.

Vida cristiana

El Papa peregrinó a Tierra Santa, 3.—La ciudad de Jerusalén dividida y doliente, 5.—¿Sabe usted quien es Atenágoras?, 7. Las miradas de Jesús, 8-9.—¿Es fácil creer?, 9. El auténtico apóstol, 10.—Tú, el tercero, 10. Semana de la unidad, 18.—Cultura Bíblica, 21.—Consejos para los asociados a Cáritas, 24.—El manifiesto protestante de Dresde; 80-81.—María entre Oriente y Occidente, 82-83.—Cristianerías, 84.—El Papa y el laicado, 35.—Horizontes de nuestros ideales católicos, 36.—San José, 37.—¿Por qué?, 38.—La gran eflorescencia de los ateos, 43.—El credo del dolor, 48.—Sus miradas nos confortan, 49-50. Bañados por fuera, secos por dentro, 50.—¿Cómo resucitó?, 53. Lo que ven los santos, 54.—El «Domund» de los tiempos nuevos; 98.—El Papa habla del progreso, 101.—Un vicio a corregir: la murmuración, 102.—Camino de Santiago, 105.—La Virgen me ha escuchado dos veces, 111-114.—Oración de un católico egoísta, 138.—Bofetadas de santos, 148.—Vivir es algo grande, 165-166.—¿Hablan los difuntos?, 168.—Primacia de la verdad católica, 169.—Sobre la oración, 173.

Franciscanismo

Unión internacional de Franciscanos, 72. Un examen de conciencia, 122.

Valores humanos

El hombre no muere... se mata, 13.—El fumar y la salud, 15.—Hombre: ¿qué fuiste, qué eres, qué debes ser?, 19-20.—Dignidad de la persona humana, 67-68.—El hombre en los refranes, 50.—Canto al perfecto amigo, 51.—¿Qué es la amistad?, 52.—El hombre, ese gran desahitado, 120.—Vale la pena ser humorista, 139.—Ideas sobre libertad religiosa, 151-154.—Nihilidad de lo negativo, 170.

Vida e historia

Ideas, anécdotas y hechos

Amenidades, 28.—Historia aleccionadora, 74.—El secreto del triunfo, 81.—Madre ejemplar, 83.—Greguerías, 85.—Tu risa, 88. Un puente gigante, 89.—Todo el elefante, 89. NO-DO informativo, 79 y 92.—Siete maravillas, 92.—Por el cine al convento, 39-40.—Vaya sorpresa, 45.—Leyenda árabe, 47.—

Refranes de la tierra, 51.—Las manzanas de Franklin, 53.—La travesura de una araña, 54-55.—La vida es problema, 55-56.—La vida en 4 cuadros, 57.—El famoso testamento de Juan Canaja, 60-61.—El campo, manantial de salud, 104.—Disfrazado de mamarracho, 106. El insulto es para ti, 106.—¡Oh, si me prestase sus ojos, 110.—Rosalia, la alondra de Galicia, 115.—Varias anécdotas y hechos, 116-118.—Curiosidades técnicas, 121.—Saber para vivir, origen del universo, etc.; 133.—Conocimientos prácticos, 140 y 155.—Anécdotas, 141-142.—Querer es poder, 143.—La justicia del mono, 146.—Cosas de la vida, 149.—¿Podrá ser vencida la muerte? 170.—¿Quieres tener salud?, 172.—Ejemplar testamento, 175.—Amenidades, 179.—Máquinas para abogados, 180.—Un nuevo arado, 182. Un monumento a la bellota, 182-183.—Fosfatos para el campo, 185-186.

Temas sociales

Una pregunta y su respuesta, 12.—La coexistencia pacífica, 16-17.—La renta nacional de España en 1963, 23.—¿Qué es ser padre?, 69.—¿Qué es el comunismo?, 70.—Cuidado con el dinero, 71.—S. S. Juan XXIII y los agricultores, 103.

Páginas para jóvenes

¿Cómo es nuestra juventud? 22-23.—¿Qué pasa?, 23.—La nueva ola, 25.—Yo amo, tú amas, él ama, 26.—Joven, ¿sabes tratar a la novia?, 73.—¿Se conquista así?, 74.—Amor y sexo, 75-79.—Cambiar el rostro, 88.—Ojo al baile, 90.—Pobre rosa, 91.—Diálogo de novios, 41-42.—La novia y el espejo, 45.—Lo que cuesta una novia, 107.—De cómo él puede hacer a ella dichosa, 108.—Tu tocador, 109.—Mis dudas, 119.—La capa de barniz, 147.—Para jóvenes, 171.—Buenos propósitos, 178.

Ritmo y poesía

La Virgen es..., 8.—Gracias, Señor, 42.—Soneto del camino, 44.—Si volvieras, Franciscano, 110.—Caminito de Santiago, 130.—El Portal de Belén, 162.

Páginas del hogar y de la mujer

¿Sabe usted ser padre?, 11.—Ciencia casera, 29.—Padres: así se educa, 85-86.—Crisis matrimonial y su defensa, 87.—Para ti, Señora, 123.—Carta a una mujer que no llegó a..., 123-124.—Madres e hijos, 135-136. ¿Por qué soy fea? 137.—Diez consejos para él y para ella, 187.

Novelita del mes

El monasterio de los amantes, 93.—De comediante a cristiano, 125.—Por no tener corazón, Iloré, 157.

Los niños y San Antonio

Declaración de los derechos del niño, 27. 12 recetas para malcriar a un niño, 188.—Concursos y chistes, 31, 62, 94, 127, 159, 159.

Bocadillos de risa: 32, 63, 95, 128, 160 y 191.

Aquí, San Antonio



Revista ilustrada

32 páginas

Se publica bimensualmente

Precio de suscripción al año:

Sólo 25 pesetas

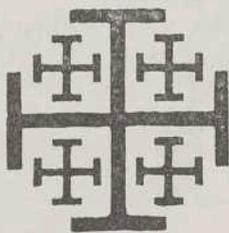


Dirección postal:

PP. FRANCISCANOS

Apartado, 15

SANTIAGO (Coruña)



Itinerario del alma a Santiago

Por FR. JOSE ISORNA



LIBRO DEL PEREGRINO JACOBEO

416 páginas. — Portada tricolor. — Precio: 25 pesetas

En la proximidad del Año Santo Compostelano 1965 no deje usted de adquirir este libro necesario para conocer la historia y espiritualidad de Santiago



Pedidos a Editorial:
EL ECO FRANCISCANO
PP. Franciscanos - Ap. 15
Santiago (Coruña)